

¡¡QUE VIVAN LOS ESTUDIANTES!!

En este día se han reunido administradores, profesores y estudiantes, para reafirmar una frase que cala hondo en cada colación de grados, una que proclama y es la manifestación de que estamos ante una universidad viva, efervescente, no por sus edificios, ni por sus hermosos jardines, ni por su esbelta e icónica Torre, si no por ELLOS. Hoy de manera virtual nos encontramos aquí para honrar a quienes nos dan la razón de ser, **nuestros estudiantes**.

El Recinto de Rio Piedras es un páramo de paz, de belleza verde, de aire fresco y refugio de mentes curiosas, creativas y libres. La realidad es que se trata de la relación simbiótica entre educadores y educandos y es esa relación lo que le da vida a este espacio que conocemos por mi IUPI. Un campus donde el sembrador, profesor, converge con las semillas, estudiantes, y procura cuidar y asegurarse que esa semilla germine y de fruto. Los estudiantes, por su lado, nos ofrecen alegría, juventud, fuerza y esperanza. Al verlos desarrollarse, nos convencemos de que un mejor País, sí es posible y está en formación.

Los estudiantes representan la flor dentro de un jardín. ¡¡Qué afortunados somos los profesores de tener este rol de facilitador y educador!! ¡¡Qué mucho aprendemos y qué grande es ese sentido y razón de ser que los estudiantes le dan a nuestras vidas!!

Luego, nuestros alumnos, que también fueron nuestros maestros, con raíces firmes y pensamiento libre, crítico y creador, egresan a enriquecer y a aportar en todo el entorno que les rodea. Indicativo, pues, de que Nuestra Universidad cumplió su propósito. Ahora, nuestros estudiantes procuran lo mejor de ellos para beneficio de toda la sociedad puertorriqueña y del mundo.

Son nuestros estudiantes los mejores representantes de nuestra Universidad. Son nuestros embajadores y por eso merecen todo nuestro reconocimiento, cariño, admiración y respeto. Hoy les dedicamos esta actividad, esta celebración de extensión de la acreditación, y reiteramos que todo esfuerzo va dirigido a servirles y proveerles un respaldo valioso a su trabajo arduo para obtener el grado recibido o por recibir. ¡¡Que vivan los estudiantes!!